

Las hipótesis del tuit de AMLO

No es tan inusual que un general en retiro haga declaraciones en contra del gobierno mexicano, como ocurrió recientemente con Carlos Gaytán Ochoa.

Los últimos dichos del general responden al descontento natural de una parte de la élite uniformada que, a decir de Eduardo Guerrero, se siente agraviada por el nombramiento de un secretario de la Defensa ajeno a la nomenclatura que ha encabezado la Sedena en las últimas décadas.

Esa élite resiente también la creación de la Guardia Nacional como un sustituto a las labores anticrimen que tradicionalmente ha desempeñado el Ejército y está molesta por la reciente exhibición de los militares como culpables del fracaso en Culiacán (sin que los civiles reconozcan su responsabilidad).

Aunque debiera ser el secretario de la Defensa quien lidie con las expresiones de descontento, el presidente decidió darle revuelo al asunto personalmente. ¿Por qué le dio tanta relevancia a esos dichos, so pena de engrandecer a una figura pequeña? Hay cinco hipótesis, no mutuamente excluyentes:

1.- Porque al presidente le preocupa que los militares empiecen a opinar sobre política y quiso ponerles un alto. No hay que olvidar, sin embargo, que él mismo es responsable de haberlos empoderado al involucrarlos en actividades que van incluso más allá del combate a la criminalidad, y que él mismo promueve y celebra que hoy vivamos en una sociedad más politizada, donde todos opinemos de todo (lo que incluye a los militares).

2.- Porque detrás del general Gaytán pudiera estar Felipe Calderón, en cuyo gobierno fungió como subsecretario... o porque el propio presidente quiso explotar políticamente ese nexo.

3.- Porque su secretario de Seguridad, Alfonso Romo, pudo haberle calentado la cabeza haciéndolo sobre-reaccionar. No es la primera ni será la última ocasión en que algún general en retiro hace una declaración de este tipo. Ocurrió, por ejemplo, con Roberto Badillo en 2010, cuando criticó la estrategia de combate al narcotráfico de Calderón, o en 2014, cuando Luis Garfias reclamó a los senadores permitir que los militares que participaron en la guerra sucia de los años setenta puedan ser juzgados por tribunales civiles.

4.- Para desplazar la conversación pública hacia otros temas en un momento de fuerte presión mediática por los acontecimientos de Culiacán. Los tuits del presidente, en efecto, lo han hecho. Hoy estamos discutiendo relaciones cívico-militares, reflexionando sobre la historia de México, pensando si acaso podría haber un golpe de Estado... Pero, seamos sinceros, ¿estaríamos hablando de esto si no

hubiera ocurrido lo de Culiacán o si la economía mexicana estuviera creciendo al 4%?

5.- Porque a López Obrador le gusta el conflicto y la provocación y cree —a mi juicio con razón—que se trata de formas útiles y necesarias cuando se trata de hacer una política transformadora. En el momento más crítico por el que hasta ahora ha atravesado su administración, la declaración de Gaytán le ofrece una oportunidad para dibujar con mayor precisión la línea de la disputa política: a favor de la transformación o del lado de la reacción. Le sirve también para cohesionar a sus seguidores, reafirmar su apoyo y generar un sentimiento de unidad dentro de las filas de la 4T.

De esos tres tuits que envió el presidente el fin de semana —sus tres dardos envenenados—, lo más potente es cuando señala que estará dispuesto a apoyarse de una base social que lo proteja y lo respalde, lo que no está de más recordar cuando gobierna una opción que se identifica con la izquierda.

Lo que nos está diciendo es que la sociedad juega un papel importante en su estrategia para asegurar la gobernabilidad. Que gracias a esa estrategia podrá mantenerse fuerte y resistir a cualquier intento de las élites económicas o grupos de interés, ya no de intentar un golpe de Estado —que se antoja muy improbable— sino de ensayar posibles acciones desestabilizadoras.

COLUMNA DE JAVIER TEJADO DONDE. Noviembre 05 del 2019

Morena, “hundiendo” el proyecto de la 4T

Morena, el partido gobernante, trae un desastre que está afectando los trabajos del Congreso de la Unión, el Estado de derecho, el combate a la corrupción, la percepción de México ante el mundo y hasta la labor del actual gobierno federal. Los ejemplos son varios y delicados, incluyendo asesinatos.

“El choque por la nueva dirigencia: El proceso de renovación de la nueva dirigencia de Morena, programado para el 23 de noviembre, se ha vuelto algo caótico. Una guerra civil entre facciones de Morena que disuelven asambleas o golpes y hasta con disparos. Ante las quejas de los militantes en tres ocasiones, en apenas ocho semanas han tenido que intervenir magistrados federales del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) para poner algún orden en el proceso interno. Los magistrados han ordenado desde la validación de la encuesta como método de elección, hasta cuidar los derechos de los militantes para poder permanecer en sus empleos y a la vez buscar algún cargo en la dirigencia, e incluso suspender todo el proceso de elección interna por un cúmulo de irregularidades.

Basta con decir que varios dirigentes ostentan que su partido, Morena, tiene más de 3 millones de militantes a los cuales se les quisiera dejar votar, pero el padrón (oficial) ante el INE apenas registra 319 mil afiliados, así que la distorsión es de 10 veces lo que muestran los datos oficiales.

“El Congreso dejó al país sin ingresos: Las bancadas de Morena son las mayoritarias tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado. Sin embargo, mandan entre ellas señales encontradas y peligrosas. Mientras en Diputados buscan e insisten en regularizar los autos chocolate (importados al país de manera ilegal), en el Senado frenan la medida que dañaría a la industria automotriz nacional. Pero lo mismo pasa en el tema de la prohibición a las condonaciones fiscales, en la que entre los morenistas de ambas cámaras hay diferencias. O, el hecho de que – por disputas entre bancadas—hasta hoy no se haya enviado al Ejecutivo federal la Ley de Ingresos de la Federación, misma que debió haberse aprobado el último día de octubre, según señala la Constitución. Así, la ley que garantiza los ingresos del Estado mexicano no estuvo lista a tiempo, por diferendos.

“El extraño asesinato del alcalde de Chalco: Desafortunado y condenable el asesinato del edil de Valle de Chalco, Francisco Tenorio, también morenista. Su muerte tiene una historia que valdría la pena que se aclare. La camioneta de lujo en la que lo mataron, una Lincoln Navigator blindada (2017), estaba denunciada como robada desde el 16 de agosto de este año. La denuncia está presentada en la fiscalía de la Ciudad de México (carpeta CI-FGAM/GAM/UUI-3 C/D/02879/08-2019).

La denuncia, presentada por “abuso de confianza”, narra que Francisco Tenorio como alcalde electo habría pedido la camioneta como un favor al denunciante y habría dicho que regresaría la camioneta una vez asumiera el cargo. Fuentes confirmaron que el préstamo del vehículo era a cambio de que la alcaldía otorgara contratos de seguridad relacionados con recursos públicos del Fondo de Aportaciones para el Fortalecimiento de los Municipios, por los que este año la alcaldía recibió 286 millones de pesos.

Pero una vez que Tenorio asumió el cargo de alcalde no dio los contratos ofrecidos, pero tampoco regresó la camioneta, a pesar de varias solicitudes hechas en el Palacio Municipal de las que se dan detalles en la denuncia. Así que el alcalde fue asesinado en una camioneta que usaba ilegalmente y que sería punto de partida de un esquema de abusos y tráfico de influencias. Tenorio ya no podrá dar su versión de los hechos, pero sí el otro denunciado, Vicente Reyes Rosales, quien también trabajaría en la alcaldía de Chalco. Con ello, las investigaciones deberían de incluir desde el uso de la camioneta (donde ocurrió el crimen), hasta el presunto ofrecimiento de millonarios contratos. Denuncia disponible en mis redes sociales.

“Ampliación de periodo de gubernatura en BC: Y desde luego, como muestra de excesos que han ocasionado una gran molestia a todos los niveles en el país, está el intento de ampliar de dos a cinco años el periodo del gobernador Jaime Bonilla, con la complacencia de la actual dirigente de Morena, Yeidckol Polevnsky, mientras en cambio, el Presidente señaló que la maniobra era una “chicanada”.

Con todo lo anterior, parece que a Morena le urge una nueva dirigencia y un cambio de rumbo. La improvisación y el desorden ponen en riesgo de multas millonarias al

partido, pero eso es lo de menos, pues principalmente se pone en riesgo la gobernabilidad del país y el éxito de la actual administración.

Con los ejemplos mencionados, queda claro por qué el propio Presidente ha amenazado con renunciar a su militancia en Morena; sin embargo, eso no le servirá de mucho, pues si el partido no corrige su rumbo, el descrédito será contagioso.

Morena ha sido una espectacular maquinaria electoral. En apenas cuatro años, ese partido conquistó la Presidencia de la República, la mayoría en el Congreso de la Unión, la mayoría en las legislaturas estatales (17 de 32) y gobierna seis entidades federativas, pero tal parece que todos esos logros son méritos del hoy Presidente, y que su partido se empieza a convertir en un lastre. Ojalá los aspirantes a dirigir Morena logren institucionalizar y profesionalizar a los cuadros que ya gobiernan buena parte del país.